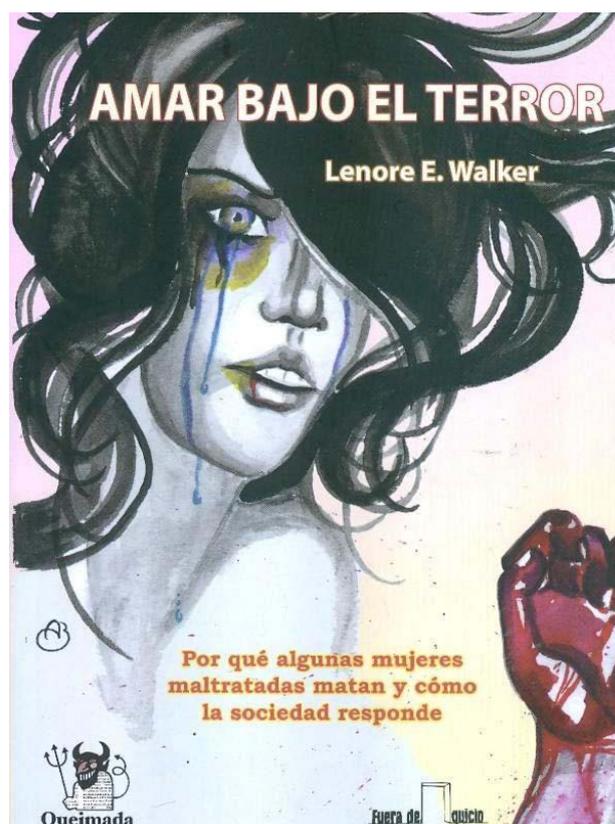


Lenore E. Walker

Amar Bajo el Terror. Por qué algunas mujeres maltratadas matan y cómo la sociedad responde.

[1989] 2013. Madrid: Queimada, 288 pp.¹



La violencia de género en la actualidad continúa siendo uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la sociedad. Como indica Walker, autora de este libro, “creo que nuestro mundo no se va a liberar de la violencia hasta que todas las sociedades traten a hombres y mujeres como iguales, también creo que hombres y mujeres nunca serán iguales hasta que las mujeres estén físicamente seguras en sus propios hogares” (p. 37).

Esta obra, como bien indican Delgado y Del Pozo (2013), autoras del prólogo e introducción respectivamente, constituye una lectura ineludible para cualquier profesional que trabaja en el ámbito de la violencia de género, desde la psicología y el derecho y especialmente para los profesionales de la psicología forense que han de realizar peritajes en esta materia.

El libro *Amar bajo el terror* de Lenore E. Walker, muestra al lector aquellos casos de las mujeres que sobreviven a las consecuencias de la violencia de género, en los que dentro de la espiral de la violencia y sin capacidad de huida, llegan de manera irrevocable e inevitable a matar a su marido, a su agresor, en defensa propia. Nos da una visión de cómo la sociedad norteamericana responde a ello y de cómo los centros de salud, los servicios sociales y los tribunales se ocupan de estas mujeres maltratadas.

1. Walker, L. E. 1989. *Terrifying love: Why battered women kill and how society responds*. New York: Harper & Row Publishers.

Su contenido se estructura en tres grandes ejes denominados: a) engañando a sus destinos, b) ¿por qué matan las mujeres maltratadas? y c) la ley. En cada uno de ellos existe un elemento común: la narración de diversas historias de casos reales de mujeres maltratadas, que actuando en defensa propia ponen fin a su historia de malos tratos matando a su marido. Historias que acercan al lector al terror absoluto, la desesperanza y el sufrimiento que viven estas mujeres, junto con la descripción de los procedimientos y procesos judiciales a los que se enfrentan en el sistema penal norteamericano y las intervenciones de la autora en ellos como perita experta.

La primera parte del libro expone los efectos de la violencia, los diversos estereotipos, los roles sexuales que invaden los hogares, el trabajo, la televisión e incluso los tribunales. Todo ello origina y mantiene la superioridad del varón, engendrando desigualdades en las relaciones, produciendo la violencia de género, la "violencia que convierte el amor en terror" (p. 37). La consideración de los elementos que influyen en la violencia de género continúa con la exposición del origen y el proceso que dio lugar a la formulación por la autora del término del "Síndrome de la Mujer Maltratada", definido como "una mujer de la que un hombre, en una relación íntima, ha abusado física, sexual o psicológicamente, sin tener en consideración sus derechos, para coaccionarla y que haga lo que él quiera por lo menos en dos ocasiones, normalmente en un ciclo específico" (p. 64).

Walker expone sus primeras impresiones en el sistema judicial norteamericano subrayando que aquellas mujeres maltratadas que matan en legítima defensa, prisioneras del abuso interpersonal, son convertidas en prisioneras del Estado. No logran ser libres hasta que un jurado pronuncia el veredicto de no culpable.

Delimita teóricamente la importancia de los procesos de socialización diferenciados por género, tan determinantes de la violencia de género tanto para el agresor como para la víctima y que influyen en las reacciones de sorpresa e incompreensión social de los casos de estas mujeres. Continúa con la necesaria delimitación teórica de la indefensión aprendida, el ciclo de la violencia, el trastorno de estrés postraumático y el refuerzo intermitente, conceptos indispensables para comprender los malos tratos y la angustia psicológica que sufren las mujeres maltratadas. Concluye esta primera parte con el papel que ejerce la experiencia del terror psicológico que sufren las mujeres maltratadas, ante la inminente situación de peligro para su vida creada por su maltratador y la imposibilidad de huida, que produce que mate a su marido.

La parte central del libro responde al interrogante de por qué matan las mujeres maltratadas. Argumenta que estas mujeres son iguales al resto de las mujeres en las que no existe un perfil diferenciador. Existen más similitudes que diferencias entre las mujeres que matan y las que no, al igual que entre las mujeres que son maltratadas y las demás mujeres de la sociedad. Tanto las mujeres maltratadas que matan como las que no pertenecen a todos los niveles económicos, culturales, religiosos y raciales.

La única diferencia radica en que las mujeres maltratadas que matan lo hacen por el peligro percibido en sus circunstancias, y por la gravedad y brutalidad de la violencia que han sufrido física, sexual y psicológicamente.

Refiere el abuso del alcohol en los agresores de estas mujeres, altamente asociado al maltrato, que aunque no es la causa de estas conductas aumenta el riesgo de lesiones e incluso de muerte. Así en la mayoría de los casos analizados en esta obra, en los que las mujeres maltratadas mataron a sus agresores, se indica como elementos comunes en los agresores el aumento progresivo tanto de los comportamientos violentos y extraños como de la ingesta de alcohol descontrolada.

El abuso que sufren estas mujeres, especialmente el terror producido por la violencia sexual, ocupa un eje principal en los casos en que la mujer llega a matar. En una muestra de 90 mujeres, el 87% de aquellas que han intentado o han llegado a asesinar a sus maltratadores había sufrido abusos sexuales. Estas mujeres que llegan a matar han sido violadas por sus parejas y han sufrido agresiones sexuales tan brutales que muchas no pueden volver a tener relaciones sexuales. No debemos obviar que los comportamientos de malos tratos se producen en el seno de una familia, en la que los hijos pueden ser testigos de dicha violencia o en las peores situaciones ser objeto de la misma e incluso de incesto (especialmente las niñas). Se describen casos concretos con menores implicados dejando constancia de los daños psicológicos que experimentan de por vida. Daños psicológicos agravados cuando los hijos deben ser testigos en el proceso judicial para testificar contra sus propias madres.

En los últimos capítulos de esta segunda parte, destacan las aportaciones teóricas para comprender que el comportamiento de una mujer que mata no hay que entenderlo como anormal. La mayoría de las mujeres que mata lo hacen en defensa propia, defenderse ante una situación de peligro inminente, de muerte o de daño físico, por lo que debería considerarse como una respuesta psicológicamente sana. El diagnóstico del Síndrome de la Mujer Maltratada que constituye "una respuesta normal de un ser humano aterrorizado por una situación anormal y peligrosa" (p. 172) permite aclarar el estado de la salud mental de las mismas.

No debe llevar a error la concepción de la experimentación de ira por estas mujeres. La ira es una emoción que las mujeres víctimas de abuso y violencia experimentan, pero aunque en el momento de matar experimenten ira, éste no es el único motivo. El motivo principal por el que matan a su maltratador es el miedo y como defensa propia. Un alto porcentaje de estas mujeres son condenadas por homicidio. La segunda parte del libro concluye con la exposición de la situación que experimentan en prisión.

La ley da nombre a la tercera y última parte del libro, que narra el sexismo en la ley y los sesgos presentes en la burocracia y en el derecho de familia norteamericano. "La

ley y las costumbres religiosas y sociales apoyan la creencia de que en una relación íntima con una mujer, los derechos del hombre invariablemente se superponen a los de la mujer” (p. 213). Los criterios de admisibilidad total o parcial de la legítima defensa, de los testimonios sobre el estado mental de las mujeres maltratadas y las técnicas del perito experto, narradas en primera persona a partir de la experiencia de la autora, concluyen esta gran obra.

Eva M^a Cabrero Aparicio evacabreroaparicio@hotmail.com
(Universidad de Salamanca)